

La investigación-acción en ciencias sociales

Julio Castillo

La ciencia, como ha sido definida tradicionalmente, debe describir, predecir y explicar tanto fenómenos naturales como fenómenos sociales. En este sentido, el conocimiento científico debe ser especializado y su desarrollo, producto de instrumentos válidos y confiables. Debe existir cierta distancia entre el sujeto que investiga y el objeto de investigación lo que garantizaría la neutralidad científica.

Como respuesta a esta concepción de ciencia surge, en América Latina entre los años 60 y 70, un nuevo tipo de investigación denominada investigación-acción o investigación participativa. Para Fals Borda (p. 25) el objetivo de la investigación-acción "...es la socialización del conocimiento y la democratización de las relaciones sociales que subyacen a su producción. También, se plantea una relación teórico-práctica en términos de praxis transformadora al servicio de la comunidad donde se trabaja".

Por su parte, Yolanda Sanguinetti (p. 4), plantea que este tipo de investigación surgió en condiciones históricas determinadas:

- a) Como crítica a las teorías de desarrollo (y modernización).
- b) Como reacción a las Ciencias Sociales tradicionales.
- c) Como parte de la politización que irrumpió en todos los sectores al final de los años 60.

Para muchos científicos sociales latinoamericanos, los marcos de referencia y las categorías desarrollados por la sociología tanto norteamericana como europea, no eran aplicables, en buena medida, a la realidad existente en nuestros países dado su fuerte sesgo ideológico orientado a la defensa de los intereses de la burguesía dominante. En definitiva, era una sociología del status quo caracterizada por una gran especificidad y especialización que no permitía entender la globalidad de los fenómenos sociales de América Latina.

I. TENDENCIAS Y DEFINICIONES DE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

Según datos registrados sobre este tipo de investigación, Sanguinetti (op. cit., p. 6) establece tres tipos de tendencias participativas en América Latina: la tecnológica, la político-militante y la promocional.

a) La tendencia tecnológica pone el énfasis en los mecanismos de los detalles prácticos, apropiados para el crecimiento de la producción.

b) La tendencia político-militante pone el énfasis en acciones y actividades marcadas ideológicamente a través de un grupo político, para un cambio en la base económica de la sociedad y.

c) La tendencia promocional pone el énfasis en el proceso de toma de conciencia, enfrentando la propia realidad para un cambio de actitudes y valores.

Para cada una de estas tendencias, la investigación-acción es definida en forma distinta. Así, para la tendencia tecnológica la investigación-acción es considerada como una técnica para lograr cambios y, cuyo propósito fundamental es identificar problemas y desarrollar soluciones que tienen como fin último proporcionar un nivel de vida más alto, para las poblaciones o grupos beneficiarios. Para la tendencia político-militante, este tipo de investigación es un método dialéctico, funcionando en procesos reales. En este sentido, es considerada como un instrumento de producción del conocimiento social y como instrumento de desarrollo social y poder popular, que privilegia la relación entre teoría y práctica. Su fin último es actuar sobre la vida de la comunidad y los beneficiarios son considerados como sujetos actuantes en la transformación de su propia realidad. Finalmente, para la tendencia promocional, la investigación-acción es un proceso de estudio, investigación y análisis, en el cual también se da la relación entre teoría y práctica, donde el investigador y los investigados son parte del proceso que modifica o transforma el medio sobre el cual se interviene.

Según estas tendencias y definiciones estamos frente a un tipo de investigación que privilegia y favorece el conocimiento que surge de la comunidad.

En una investigación realizada por el autor para el ITACAB de Lima (Castillo, 1987), bajo la forma de Estado del Arte, se hizo una sistematización, análisis y evaluación de experiencias de capacitación de Agentes Educativos en Chile, en relación con la Atención Primaria en Salud y Estrategias de Supervivencia, en diversos Organismos no Gubernamentales. Los resultados de esta investigación mostraron que muchos de los ONG's utilizaban como aproximación metodológica a la investigación-acción. En gran medida, la tendencia predominante era la promocional que buscaba un cambio actitudinal y valórico en los participantes y el desarrollo de una conciencia crítica sobre su propia realidad. En esta aproximación metodológica se busca romper o minimizar al máximo la distancia entre el investiga-

dor y el investigado de modo que nadie estudia al otro sino que ambos estudian la realidad. Sin embargo, los resultados de la investigación señalada indicaron que esta relación está presente de un modo u otro. En relación al conocimiento generado por la comunidad, los resultados señalaron que en la mayoría de las intervenciones o proyectos se valoriza la práctica cultural del grupo y, en muchos casos, el conocimiento crítico de su propia realidad permitió generar proyectos de transformación de la realidad.

II. INVESTIGACIÓN CONVENCIONAL V/S INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

Nelly Stronquist presenta un interesante análisis comparativo entre la sociología tradicional y la investigación-acción en torno a cuatro dimensiones importantes:

1. *Supuestos sobre la ciencia, el conocimiento y el cambio*

Al respecto ella plantea que, tradicionalmente se ha atribuido a la ciencia el propósito de describir, explicar y predecir los fenómenos sociales. Por el contrario, “la investigación-acción le asigna un papel diferente a la ciencia. Su propósito es servir de instrumento para la transformación social, lo cual implica centrar la atención en los grupos sociales marginados” (p. 112).

En cuanto al conocimiento, para la sociología tradicional, el conocimiento científico debe ser especializado y debe ser desarrollado sólo a través del uso de instrumentos válidos y confiables. La autora señala: “La investigación-acción sostiene una visión opuesta. Primero, otorga menos énfasis al conocimiento ‘científico’ privilegiando el conocimiento ‘práctico’ o aquel que surge de la comunidad”. Agrega que: “La investigación-acción está de acuerdo con una de las creencias básicas de la antropología al considerar que las personas dentro de la comunidad conocen mucho mejor su realidad que las personas externas a ella” (op. cit., p. 113). En este sentido, la investigación-acción se enmarca dentro de la llamada metodología cualitativa que en palabras de Taylor y Bogdan (pp. 19-20) es la “...investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”.

En cuanto al cambio, la sociología tradicional argumenta que el proceso de cambio va de arriba hacia abajo. Para Stronquist “La investigación-acción asume, como primer paso para la transformación social, involucrar a los grupos oprimidos en la generación de su propio conocimiento y en la sistematización de su propia experiencia” (p. 113).

2. *El proceso de investigación*

Tanto la investigación sociológica convencional como la investigación participativa desarrollan el proceso de investigación en cinco etapas, a

saber: formulación del problema, recolección de datos, evaluación de la evidencia, análisis e interpretación de la información y presentación de los resultados. No obstante, existe entre ambos tipos de investigación variaciones, tanto en forma como en el contenido de su ejecución:

a) *Etapa de formulación del problema*

En esta etapa, la investigación convencional, tanto en sociología como en otras ciencias sociales, el investigador define su problema al interior de un marco teórico concreto. Es decir, existe una definición a priori del problema y las preguntas que deberán ser respondidas. De esta forma, hay una definición lo más precisa posible de la definición de términos, basada en definiciones conceptuales. Por su parte, la investigación-acción o participativa también gira en torno a un problema específico, aunque éste no surge de una derivación teórica, sino más bien como producto de una necesidad sentida por un grupo particular en un espacio limitado, en un tiempo y contexto dado. Como dice Stronquist "...el problema está constituido por aquellas actividades o condiciones críticas que deben cambiarse para lograr el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad o la situación económica, social y política de sus integrantes" (op. cit., p. 114). En este caso, el investigador no selecciona el problema sino más bien debe ayudar a la comunidad a identificar sus problemas más críticos.

b) *Etapa de recolección de datos*

En la investigación convencional es el investigador quien toma las decisiones sobre cómo recolectar datos, de quién y con cuáles instrumentos. Como parte de su proposición teórica, el investigador debe llegar a resultados generalizables que sean válidos y aplicables a otros contextos. En otras palabras, la recolección de datos busca evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos.

Para asegurar la representatividad del estudio, el investigador selecciona una muestra a la cual aplica instrumentos que el mismo elabora. De esta forma se establece una distancia entre él y los sujetos de estudio. Aquí se subraya la confiabilidad y la reproducibilidad de la investigación.

En este punto nos enfrentamos a la vieja discusión entre los procedimientos cuantitativos versus los procedimientos cualitativos de investigación. Deutscher, citado por Taylor y Bogdan, señala que a la confiabilidad se le ha atribuido una importancia excesiva en la investigación social: "Nos concentramos en la coherencia sin preocuparnos mucho por si estamos en lo correcto o no. Como consecuencia, tal vez hayamos aprendido una enormidad sobre la manera de seguir un curso incorrecto con un máximo de precisión" (op. cit., p. 22). Sin embargo, esto no significa que la investigación cualitativa no esté preocupada de la precisión de sus datos. Al respecto,

Taylor y Bogdan señalan: “Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente standarizados” (op. cit., p. 22).

Por su lado, la investigación-acción está orientada a la solución de un problema concreto, percibido y definido por la comunidad. En este sentido, el investigador se compromete con un grupo social específico desde el comienzo del proceso de investigación. Para Stronquist “...aspectos como ‘población’ y ‘muestra’ no son relevantes pues el investigador trabaja con toda la comunidad que estudia, como medio para resolver los problemas planteados” (p. 115).

En cuanto a los instrumentos de recolección de datos, la investigación-acción puede utilizar los mismos instrumentos de la investigación convencional, pero en la práctica, la primera “...tiende a recoger datos a través de métodos altamente interactivos tales como: conformación de grupos de discusión; juegos de roles y, entrevista en profundidad”. (Cfr. Stronquist: p. 115).

c) Etapa de evaluación de la evidencia

Quizás ésta sea la etapa donde ambos tipos de investigación presenten mayores diferencias. En la investigación convencional, el análisis de datos debe ser una prueba clara de evidencia no contaminada por otros factores. En esta etapa, lo más importante para el investigador convencional es la confiabilidad y validez de los datos. Una vez demostrada la evidencia, a través de instrumentos claros y comprensibles para los sujetos, la interpretación de los datos corre por cuenta exclusiva del investigador. Según Stronquist, “...en la investigación-acción los datos no son analizados por el investigador sino que son devueltos a la comunidad” (op. cit., p. 116). Esto último está muy de acuerdo con la estrategia planteada por Spradley en su entrevista etnográfica, puesto que una vez que este autor plantea una hipótesis etnográfica acerca del descubrimiento de un posible dominio, el paso siguiente es chequear dicha hipótesis con los informantes.

En esta confrontación de la comunidad con la información dada por ellos, se busca conocer sus percepciones sobre la realidad de modo de redefinir el problema original y ayudar a encontrar soluciones alternativas.

d) Etapa de análisis e interpretación de los datos

La investigación convencional se caracteriza por la utilización de datos agregados y un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de la información. La interpretación de los datos la realiza el investigador a la luz del marco teórico elegido.

Por su parte, señala Stronquist: “En la investigación-acción, el análisis es el producto de la discusión grupal. El análisis es simple y con un lenguaje sencillo. La utilización de cifras se refiere a distribuciones y porcentajes según clase social, edad, sexo, etc.” (p. 116).

e) Etapa de presentación de resultados

Según Stronquist “...en la investigación convencional el producto del proceso investigativo es, generalmente, un informe escrito, expresado en lenguaje académico y dirigido a un auditorio compuesto por investigadores o lectores con un nivel educativo relativamente alto...”. En cambio, en la investigación-acción “...los resultados se someten a discusiones amplias y profundas entre el investigador y la comunidad o grupo involucrado en el estudio. En este caso, el propósito es devolver los resultados al grupo y, a través de sus aportes, analizar el grado en el cual los problemas identificados previamente están presentes en la comunidad total” (op. cit., p. 117). Luego de la discusión de los resultados, en la investigación-acción, la comunidad trabaja sobre la identificación de “posibilidades de mejoramiento”, o áreas donde la acción puede llevarse a cabo y una identificación de “restricciones” para su desarrollo. Mientras en la investigación convencional rara vez se difunden los resultados antes de completar el estudio (a menos que se esté haciendo una evaluación de tipo formativa), en la investigación-acción los resultados se van produciendo y se van discutiendo Stronquist (p. 117).

Un aspecto fundamental que marca una gran diferencia entre ambos tipos de investigación, es el rol que juega la población-objetivo. Generalmente, en investigación clásica o convencional la población encuestada está considerada como pasiva, como un depósito de información, a quien no se le reconoce la capacidad de estudiar su propia realidad y de buscar soluciones a sus problemas. Quien decide aquí es el especialista. En el caso de la investigación-acción se le reconoce a la población o grupo-objetivo la capacidad de realizar un análisis crítico de su propia realidad y de sus necesidades. El rol del investigador es de un facilitador para lograr la identificación de los problemas y sus posibles soluciones.

3) Metodologías y técnicas

Ya se hizo mención sobre los métodos e instrumentos utilizados en la investigación-acción. Sin embargo, es necesario profundizar sobre algunos aspectos metodológicos y las técnicas que caracterizan a este tipo de investigación.

a) Una de las principales modificaciones metodológicas de la investigación-acción es la ruptura del eje polaridad sujeto-objeto. Por lo menos existe el intento de reducir la distancia a su mínima expresión, aunque en la

práctica esa distancia entre el investigador y los sujetos investigados es difícil de obviar.

b) Dado que su fin último es el trabajo con grupos marginados, esto significa a menudo que el proceso de investigación debe ser simple y realizarse en un tiempo relativamente corto.

c) Otra característica es el uso de metodologías y técnicas que enfatizan lo verbal y lo visual por sobre lo escrito. Como se dijo anteriormente, el uso de técnicas altamente interactivas favorecen el discurso de los participantes.

d) Finalmente, se debe destacar la introducción de nuevos instrumentos de investigación tales como técnicas de concientización, análisis militante e intervención sociológica.

Las técnicas de concientización, según Collectif, citado por Stronquist (op. cit., p. 118), se basan en un cuestionario aplicado el cual, partiendo de la formulación de preguntas de sondeo relacionadas con aspectos críticos de la comunidad, logra recolectar información a la vez que concientiza a quien responde sobre tales problemas.

La investigación militante, según Brandao, (Stronquist, p. 118), aporta al análisis un examen crítico de las estructuras de poder y de los mecanismos de "opresión", busca involucrarse directamente con los movimientos sociales intentando reasumir su identidad y autonomía.

Finalmente, la intervención sociológica, según Collectif (Stronquist, p. 118), es un procedimiento mediante el cual el investigador planifica su estrategia de introducción a una comunidad particular y plantea diversas actividades para obtener la participación grupal, la confrontación y eventualmente el consenso.

III. REFLEXIONES CRÍTICAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

Varios de los principios planteados por los sostenedores de la investigación-acción son válidos, como aquel que dice relación con el papel de la ciencia para la transformación social. No obstante, hay ciertos aspectos que requieren de cierta profundización.

Conocimiento científico v/s conocimiento práctico

Se afirma que el conocimiento científico debe ser desarrollado sólo a través del uso de instrumento válidos y confiables. En forma opuesta, se presenta el conocimiento "práctico" privilegiado por la investigación-acción. Aquí estamos frente a una falsa dicotomía dado que gran parte del llamado conocimiento científico tiene una base empírica que lo sustenta. El problema radica en los efectos que el proceso mismo de generación de conocimiento pueda tener respecto de una realidad social determinada. Tanto el llamado conocimiento científico como el llamado conocimiento práctico, pueden

tener un efecto significativo en una realidad social. De este modo, el problema no radica en la generación o naturaleza de tal o cual tipo de conocimiento, sino más bien surge en la definición de los objetivos de la investigación social. En definitiva, lo importante es responder a las preguntas ¿Para qué se quiere investigar?, ¿sólo para producir un determinado tipo de conocimiento o para transformar el fenómeno o realidad social determinada?

Divorcio con la teoría

Una de las críticas más fuertes y recurrentes sobre la investigación-acción es su supuesto divorcio con la teoría, sin embargo, si atendemos a la definición de las tendencias señaladas anteriormente, se menciona la necesidad de articulación entre teoría y práctica. De esta forma, la discusión no debe centrarse en el supuesto divorcio con la teoría sino en la selección del problema de investigación. Como se vio anteriormente, existen discrepancias entre la investigación convencional y la investigación-acción. En la primera, la selección del problema tiene una derivación teórica. En la segunda, éste surge como una necesidad sentida de la comunidad.

Aquí, nuevamente se cae en una dicotomía drástica entre ambos tipos de investigación. En sus extremos, las dos presentan riesgos en la selección del problema. El investigador convencional puede estar visualizando un tipo de problema teórico que no tenga ninguna relevancia para la población en estudio. Por otra parte, en la investigación-acción es posible que la comunidad no visualice problemas que, de acuerdo a standares objetivos, puedan ser críticos, como por ejemplo, el uso indiscriminado que algunas economías campesinas hacen de los recursos naturales, o bien, que no se visualice la importancia de ciertos hábitos de higiene o patrones de alimentación y salud de la comunidad y sus miembros.

Gran parte de estos conocimientos objetivos son producto de investigaciones convencionales, respaldados por cuerpos teóricos y por un consenso entre la comunidad de investigaciones. No es posible rechazar ciertos tipos de conocimientos teóricos por el hecho de ser producto de un tipo de investigación denominada convencional o clásica. Tampoco es posible rechazarlos por no conducir a cambios radicales de la realidad, siendo su función, un mejor conocimiento de esa realidad, lo que puede respaldar acciones prácticas que logren el cambio deseado por dicha comunidad.

Confiabilidad de la data

Se plantea que la investigación-acción está de acuerdo con una de las creencias básicas de la antropología al considerar que las personas dentro de la comunidad conocen mucho mejor su realidad que aquellas externas a ella. Asumiendo que este supuesto es válido, existe por otra parte, la posibilidad

que la data recogida a través de observación participante o entrevistas en profundidad sea vulnerable a ciertos contaminantes o invalidantes. En este sentido, Georgen Mc Call plantea ciertos efectos contaminantes para la observación y la entrevista.

En la data de observación podemos encontrar los siguientes efectos contaminantes:

a) *Efectos reactivos*: aquí el investigador debe preguntarse si sus acciones o presencia podría haber afectado el fenómeno mismo.

b) *Etnocentrismo*: cualquier ítem observacional puede reflejar la imposición sobre el fenómeno de la perspectiva foránea y no congeniable del observador participante.

c) *“Llegar a ser nativo”*: en vez de fallar el observador, en tomar en cuenta el significado atribuido por los participantes a sus propias acciones, puede fallar en ver algo más en ellas, sobre-identificándose con el punto de vista de los participantes o con alguna facción particular entre los participantes.

La data de entrevista, por su parte, presenta otros efectos tales como:

a) *Manejo de conocimiento*: la pregunta es si el entrevistado está en una posición de tener conocimiento válido de lo que está informando y si este conocimiento es de primera mano o indirecto. A este mismo aspecto se refiere Spradley en el proceso de la selección de un buen informante. Para él, el informante debe cumplir, a lo menos, con dos condiciones fundamentales: tener una adecuada enculturación y estar implicado en una escena cultural, lo que significa que debe estar imbuido del conocimiento que significa la práctica social en la que está inmerso. Esto significa que el hecho de ser miembro de una comunidad no es garantía de ser un buen informante.

b) *Habilidad para reportear*: además de lo anterior, es necesario saber si él o los entrevistados son capaces de reportear, bajo condiciones favorables, adecuadamente lo que sabe. Saber si su memoria es confiable y específica. Si se expresa bien; si tiene suficiente paciencia para relatar impresiones pasadas y explicar rasgos, los cuales parecen ser obvios para él.

c) *Motivos ulteriores*: junto con participar como entrevistado, pueden haber otros motivos velados como querer llevar los resultados de la investigación para algo propio; tratar de racionalizar un hecho que encuentra desagradable; tratar de hacer parecer las cosas menos prosaicas para el afuerino, etc.

Cada uno de estos efectos puede estar presente en la información que se recoge en cualquier tipo de investigación. Tampoco está libre de ellos el conocimiento generado por la comunidad, de modo que es necesario tomar las precauciones necesarias del caso, tales como el chequeo de un tipo de información o hecho, con otros informantes de la comunidad.

Análisis de los datos

El hecho de devolver los datos a la comunidad para ser analizados, tal como se hace en la investigación-acción, puede ser un procedimiento válido para la confrontación de la información con los actores sociales de una realidad determinada. De hecho, este procedimiento no es privativo de este tipo de investigación dado que en la antropología también se procede de esta forma. Son muchos los antropólogos que recomiendan confrontar y discutir la información recolectada con los informantes. (Véase La Entrevista Etnográfica de Spradley). Sin embargo, este procedimiento no invalida un análisis posterior a la luz de un marco teórico determinado.

Todo desarrollo de una ciencia implica un tipo de conocimiento teórico acumulado, que en muchos casos fue generado en situaciones históricas diferentes pero que permiten dar luces para una reinterpretación y transformación de una realidad. En la práctica, es difícil que el investigador, cualquiera sea su estrategia, se desligue de todo conocimiento teórico. Incluso los métodos interactivos usados por la investigación-acción tienen explicaciones y fundamentos teóricos.

Validez y aplicabilidad de los resultados

La investigación clásica busca resultados que sean válidos y aplicables para otros contextos. La investigación-acción está orientada a dar solución a problemas concretos, percibidos y definidos por la comunidad. En este sentido, las preguntas son ¿hasta qué punto la búsqueda de resultados generalizables invalida la posibilidad de dar soluciones a problemas de otros contextos? ¿Son los problemas que enfrenta una población marginal muy distintos de los de otra población marginal?, ¿no existen problemas recurrentes que se presentan con cierta frecuencia? Es posible que las estrategias de solución a dichos problemas tengan un aspecto distintivo en cada realidad particular.

La experiencia acumulada en la solución de los problemas de una comunidad, con todos los conocimientos generados que esto implica, permite visualizar posibles soluciones a los problemas de otra comunidad con características similares. Lo planteado por la investigación-acción nos puede llevar a un tipo de casuística que implica tener que “partir de cero” cada vez que enfrentemos una realidad distinta.

COMENTARIOS FINALES

Muchos de los postulados y características de la investigación-acción son válidos y ayudan a una mejor comprensión del fenómeno social estudiado.

Por su parte, el quehacer antropológico está muy cercano a este tipo de investigación ya desde el tiempo de las investigaciones de Malinowski,

quien aconsejaba construir categorías empleando los conceptos de los grupos estudiados. Hoy en día, las investigaciones cualitativas procedentes de la perspectiva fenomenológica, cuyos principales enfoques teóricos son el interaccionismo simbólico y la etnometodología, privilegian los significados sociales que las personas asignan al mundo que los rodea. En otra perspectiva, la antropología aplicada ha buscado provocar cambios significativos en las comunidades de estudio.

Parece ser que lo distintivo de la investigación-acción es el nuevo rol que se le asigna al investigador como un elemento dinamizador o catalizador que orienta las necesidades y soluciones que siente e identifica la población en estudio.

No obstante, en su intento por diferenciarse de la investigación clásica o convencional, los sostenedores de la investigación-acción adoptan una postura que merece ciertas reflexiones. Tal como fue expuesto anteriormente, la razón de ser de este tipo de investigación es el trabajo con los grupos marginados y la solución de los problemas críticos que los aquejan. Este objetivo es muy válido pero no da cuenta de todo el quehacer de la ciencias sociales. Mantener ese objetivo como único es jibarizar el objetivo último de la ciencias sociales, cual es el estudio del hombre en todas sus dimensiones.

En relación al conocimiento generado por la propia comunidad surge la siguiente inquietud. ¿Es acaso suficiente el conocimiento generado por la comunidad para la solución de sus problemas? Es probable que, dada la distribución social del conocimiento, tal como lo plantea Berger y Luckmann en su obra *La Construcción Social de la Realidad*, el repertorio de conocimiento de estos grupos marginados no sea suficiente para dar respuestas válidas a sus problemas. En este caso, el investigador debe hacer uso de un acopio mayor de conocimiento, un tipo de conocimiento generado a partir de otras investigaciones, que a pesar de no estar orientadas a las soluciones inmediatas de los problemas que estudian, pueden servir de referencia para una mejor comprensión de la realidad cotidiana de estos grupos sociales.

Finalmente, la investigación-acción es un tipo de actividad que se enmarca dentro de los denominados estudios microsociales, al trabajar con grupos pequeños y en problemáticas locales. Pero el quehacer de las ciencias sociales no se agota en este tipo de estudios. Existen estudios macrosociales donde es necesario trabajar con las estrategias características de la investigación clásica.

Sin duda que este trabajo es sólo una primera aproximación al tema de la investigación-acción. Ésta debería ser tema de discusión entre investigadores y alumnos de Ciencias Sociales, de modo de hacer una reflexión seria sobre un tipo de investigación que muestra facetas muy interesantes para el quehacer antropológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Castillo N., Julio.** Estado del Arte sobre la capacitación de agentes educativos para el desarrollo integral de comunidades urbano marginales. Chile, ITACAB, Lima, Perú, 1987.
- Fals Borda, O.** "La ciencia y el pueblo. Nuevas reflexiones sobre la investigación-acción", en *La Sociología en Colombia*. Asociación Colombiana de Sociología. III Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, Colombia, 1981.
- McCall, George y Simmons, J.L.** *Issues in Participant Observation*, Mass., Addison-Wesley Co., 1969.
- Sanguinetti, Yolanda.** "Factores esenciales de la metodología de investigación participativa para América Latina", *Educación no formal para adultos*, México, Biblioteca CENAPRO de Educación no Formal, año iv número 2, 1981.
- Stronquist, Nelly.** "Investigación-acción: un nuevo enfoque sociológico". *Revista Colombiana de Educación* N° 11, Bogotá, CIUP, 1983, pp.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R.** *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires, Paidós, 1986.